

Un profesional con iniciativa

Por M.R.

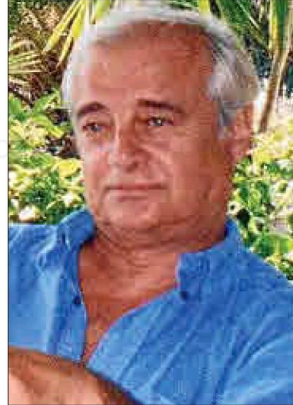
José María Caldentey, que fue presidente del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Mallorca a lo largo de doce años, falleció este jueves a los 80 años tras una larga enfermedad que soportó con entereza. Estuvo al frente del Colegio de 1979 a 1987 y de 1989 a 1993. La Junta de Gobierno reconoció ayer su labor para afianzar y consolidar la institución.

Las personas que conocieron a Pepe Caldentey destacan que fue una persona con un carácter alegre y justo, de la que nunca se oyó hablar mal. Generaba empatía y no dejaba indiferente a nadie. Además de muy trabajador, siempre apostó por el asociacionismo y la defensa del colectivo ante la sociedad, instituciones y administraciones.

En su etapa profesional, Caldentey lideró la separación del Colegio de Aparejadores de Balears del de Catalunya, y dio autonomía a Menorca y Eivissa para que no fueran meras delegaciones de Mallorca. También capitaneó la construcción de la actual sede colegial en la calle Federico García Lorca. Con él se iniciaron las construcciones del laboratorio de la construcción (Labartec) y del centro de estudios de la Fundación Aedificat, ambas del Colegio.

Durante su mandato, se aplicaron las incompatibilidades para que un aparejador municipal no pudiera ejercer a la vez como profesional privado.

Además de su dedicación al Colegio, Caldentey también presidió la Comisión Nacional de Ética y Deontología de la profesión, y creó la mutua de seguros



José María Caldentey.

a prima fija Musaat junto a quien fue presidente del Consejo General de la Arquitectura Técnica, José Antonio Otero.

La mutua Musaat, que Caldentey también presidió, fue un proyecto muy importante en su día porque permitió solucionar el grave problema de encontrar una aseguradora que cubriera los riesgos profesionales de los aparejadores y arquitectos técnicos.

Caldentey fue, además, director general de Ordenació del Territori del Govern y cofundador de la asociación Amics de la Infància.

En el terreno familiar, fue un gran marido para Alicia, su viuda; un padre excelente para Juan, Kitty, Alicia, Marta y José; y un abuelo ejemplar para sus seis nietos y cuatro nietas. En todos ellos dejó una huella imborrable por su manera de ser, pero también por su faceta como hombre trabajador, solidario y con iniciativa.

Opinión

POR **Joan Fageda** (*)

unicacion@ **A Pepe Caldentey**



Te has ido con ejemplaridad, con tu enojosa dolencia, pero soportada siempre con afabilidad y disposición hacia tus amigos de siempre. Dejas un hueco imposible de llenar, querido Pepe. Han sido muchos años compartidos en multitud de facetas que han forjado unos vínculos de amistad muy difíciles de describir. Siempre has ayudado a quien lo necesitaba, con todo tu esfuerzo y dedicación. Recuerdo los primeros pasos en nuestro Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos. Fuiste un presidente querido y respetado y dejaste una huella imposible de rellenar. La inauguración de nuestra nueva sede, del Centro de Estudios y tantas otras realizaciones tanto a nivel local como nacional, todo por tu querida profesión, siempre darán testimonio de tu gran y fructífera gestión. Tendremos que aprender a vernos sin tu presencia, a sobrellevar el dolor del vacío que has dejado y a vivir de los infinitos recuerdos que compartimos. Vivimos momentos de diversión, tiempos para reflexionar, de dolor al despedir a buenos amigos y todo ello con el orgullo siempre de poder llamarte amigo. Ya estás en la casa del Padre. Sigue acordándote de los que dejas huérfanos de tu compañía. (*) Arquitecto técnico y exalcalde de Palma